

Promesa cumplida con un chispazo divino

Mayo 24, 2026 – Rev. Héctor Hoppe

Hechos 2:1-11

Cuando llegó el día de Pentecostés, todos ellos estaban juntos y en el mismo lugar. ² De repente, un estruendo como de un fuerte viento vino del cielo, y sopló y llenó toda la casa donde se encontraban.³ Entonces aparecieron unas lenguas como de fuego, que se repartieron y fueron a posarse sobre cada uno de ellos. ⁴ Todos ellos fueron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu los llevaba a expresarse. ⁵ En aquel tiempo vivían en Jerusalén judíos piadosos, que venían de todas las naciones conocidas. ⁶ Al escucharse aquel estruendo, la multitud se juntó, y se veían confundidos porque los oían hablar en su propia lengua. ⁷ Estaban atónitos y maravillados, y decían: «Fíjense: ¿acaso no son galileos todos estos que están hablando? ⁸ ¿Cómo es que los oímos hablar en nuestra lengua materna? ⁹ Aquí hay partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, el Ponto y Asia. ¹⁰ Están los de Frigia y Panfilia, los de Egipto y los de las regiones de África que están más allá de Cirene. También están los romanos que viven aquí, tanto judíos como prosélitos, ¹¹ y cretenses y árabes, ¡y todos los escuchamos hablar en nuestra lengua acerca de las maravillas de Dios!»

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Cincuenta días después de la celebración de la Pascua, los judíos celebraban la fiesta de la cosecha. Con gran solemnidad se reunían creyentes de todas partes del mundo conocido, especialmente de las regiones cercanas a la Tierra Prometida. Los agricultores recogían en canastas parte de los frutos del campo y los llevaban al templo para ese día festivo. Procesiones, música, y recitación de Salmos eran parte de la liturgia.

- Ese día se celebraba simultáneamente la entrega, de parte de Dios, de la ley a Moisés en el monte Sinaí. La ley de Dios (resumida en los Diez Mandamientos), fue un acto de amor de Dios por Su pueblo. El cumplimiento de esa ley mantendría a los judíos en carácter reverente a Dios y en términos de paz en todo Su pueblo.
- Observamos entonces que Pentecostés (que significa cincuenta), convoca a los creyentes a reunirse y recordar las maravillas de Dios, Su ley, la producción de la tierra, y a partir de la ascensión de Cristo, la bendición de la llegada visible y poderosa del Espíritu Santo.
- ¿Sobre quiénes vino el Espíritu Santo? Los capítulos 1 y 2 de Hechos ofrecen dos sugerencias:
 - a)– Los doce (los 11 discípulos elegidos por Jesús más Matías, sorteado después de la ascensión de Jesús, 1:26);
 - b)– Los ciento veinte (citados en 1:15 y que tiene en cuenta que el Espíritu Santo es la promesa que Pedro cita de la profecía en 2:17-18).
- *“Estruendo como de un fuerte viento... lenguas como de fuego”*. Ni viento ni fuego, sino algo como eso. ¿Cómo describir el Espíritu Santo? ¡Imposible!, pero Su presencia cayó como un explosivo que hizo gran estruendo y repartió chispas por todas partes. Las lenguas como de fuego aparecieron repartidas sobre cada uno de los presentes después que ese algo como el viento y el estruendo los preparó para ser poseídos por Dios mismo.
- *“Todos ellos fueron llenos del Espíritu Santo”*. Dios sin medida se repartió individualmente sobre Sus seguidores para llenarlos de sabiduría, conocimiento, y valentía. Unos versículos más adelante, Pedro predicará a los que se reunieron, a ver qué pasaba, de que esta gran señal era el cumplimiento de la profecía del profeta Joel. Este acontecimiento era sin duda también el cumplimiento de las repetidas promesas

de Jesús a Sus discípulos, principalmente la última hecha al momento de Su ascensión (Hechos 1:8).

- La repercusión inmediata: La congregación reunida no nombró un comité para ver qué hacer con todo esto que estaba ocurriendo, sino que, empoderada por el Espíritu, los creyentes, llenos de Dios comenzaron a hablar en otras lenguas. Hablaron, literalmente, en otros idiomas, que los visitantes entendieron claramente. San Lucas, autor de esta narración, nos muestra aquí una restauración de lo sucedido a causa de la torre de Babel. En Génesis 11 Dios confunde el lenguaje común que tenía la población en aquel entonces. ¿Por qué? Porque los pobladores habían decidido hacerse grandes, poderosos, dominadores, y glorificarse a sí mismos.
- En el acontecimiento en Pentecostés es Dios quien obra el gran cambio, quien propone la estrategia que seguirá la iglesia de todos los tiempos. Pentecostés no divide, unifica, y glorifica a Dios. En muchos idiomas se dio a conocer a todas las naciones presentes en Jerusalén el evangelio de Jesucristo.
- *¿Cómo es que los escuchamos hablar en nuestro propio idioma?* Es posible que varios de los creyentes convocados para recibir el Espíritu Santo supieran más de un idioma. Además del arameo, conocían griego y tal vez latín. Los más eruditos sabían hebreo, idioma necesario para las discusiones teológicas y las lecturas en las sinagogas. Pero que gente común hablara en los idiomas representados por todos los visitantes constituye un absoluto milagro. ¿Cuántos idiomas? El número es incierto, pero si se consideran los países y regiones que se mencionan en Hechos 2:9-11 deben haber sido más de veinte.
- *“¡Y todos los escuchamos hablar en nuestra lengua acerca de las maravillas de Dios!”* ¿Qué serían esas maravillas de Dios? Lo que los apóstoles y demás discípulos anunciaron fue el cumplimiento de la promesa, la del Mesías prometido que había llegado y cumplido todos los requisitos divinos para reconciliar a la humanidad toda con Dios. Las profecías de Isaías se cumplieron en la crucifixión de Jesús. Las profecías de nueva vida

que hizo el propio Jesús se cumplieron con su resurrección. El mensaje de Pedro a continuación lo explica todo: La muerte y resurrección de Jesús para el perdón de los pecados es la maravilla número uno de Dios.

PARA REFLEXIONAR

- El estruendo, el viento, y las lenguas vinieron del cielo. ¿Qué se puede esperar del cielo? Siempre algo muy inusual, algo que manifiesta la presencia de Dios en la tierra. ¿Cómo se manifestó Dios a ti? ¿En qué forma inusual viene Dios a ti? ¿Qué te trae?
- ¿Cuántos idiomas hablas? Si hablas más de uno, ¿qué beneficios te reportan? ¿Cómo la diversidad de idiomas es un beneficio para el pueblo de Dios hoy, disperso en todo el mundo?
- “*Confundidos, atónitos y maravillados*”. ¿Cómo te describes hoy ante el milagro de Pentecostés? ¿Confundido? ¿Desconcertado? ¿Maravillado?
- Las maravillas de Dios. ¿Qué cosa maravillosa hizo Dios contigo a lo largo de tu vida? ¿A quién se lo puedes contar?